

A LA H. ÁGUEDA REY GARCÍA.

Salamanca, 15 junio 1912.

MF IV 164. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

A través de la correspondencia que Águeda Rey dirige a la M. Fundadora en los años 1910 – 1912, seguimos la marcha del pequeño grupo comunitario de Bernardos, del que Águeda es superiora.

El grupo está formado por cuatro Hijas de Jesús que atienden en el pueblo la escuela de niñas Virgen del Castillo, la clase de párvulos y la escuela dominical. Viven en una gran pobreza de recursos económicos y conocen lo que significa la soledad, particularmente cuando pasan por la experiencia de la enfermedad o la muerte de alguno de sus miembros. Existe, por otra parte, en esta comunidad un contacto lleno de interés con puntos de la Congregación tan lejanos como el Brasil, a través de una correspondencia bastante frecuente, que le permite conocer las vicisitudes y alegrías de los dos primeros grupos de Hijas de Jesús enviadas por la M. Fundadora a aquel país.

Águeda Rey comunica, a través de sus cartas a la M. Cándida, éste y otros muchos aspectos de la vida de la comunidad de Bernardos. Su puesto de responsabilidad da ocasión a que manifieste en esta correspondencia la calidad de sus sentimientos y actitudes en relación con las demás.

Para ella, y teniendo presente, sin duda, aquella comunidad concreta, expresa la M. Cándida en esta carta la importancia que da al papel de la superiora como guía espiritual en la vida del grupo. La exhortación hecha a Águeda pasa casi insensiblemente al plural, dirigiéndose así a todas para pedirles unas actitudes que ella considera esenciales.

El modo de tratar lo que se refiere a los ejercicios espirituales es también significativo en cuanto a la importancia que se atribuye a una realización adecuada de esta experiencia.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Águeda Rey: Recibí su cariñosa felicitación que le agradezco mucho, sobre todo lo que pidió por mí. Dios se lo pague. Yo también pedí por Vd. para que la Santísima Virgen le conceda muchas gracias, a fin de que sea muy fiel en observar las santas Reglas, Votos, costumbres y pueda llevar adelante esta observancia, siendo guía de las demás para que todas se animen y sigamos todas las huellas que nuestro divino Salvador nos trazó, cuyas huellas son las santas Reglas; estas nos perfeccionarán, guiarán a la verdadera y feliz patria de los bienaventurados. Sí, hija mía, vivamos siempre muy unidas a nuestro buen Jesús, muy dentro de su Corazón sacratísimo y bajo el maternal manto de nuestra Purísima Madre, que de esta manera les agradaremos. Todas muy unidas en una santa paz y caridad fraterna, ayudándose mutuamente unas a otras, y así atraeremos, sobre la casa y toda la Congregación, bendiciones del cielo en abundancia.

En Segovia van a hacer los santos Ejercicios estas vacaciones de San Juan. Entiéndanse con la R. M. María Arruti¹, para que les diga el día que entran; y se van Uds. todas, pero procuren que las avisen con tiempo para que puedan llegar Vds. Allí a la plática de preparación. Ahí lo cierran todo y lo dejan en una habitación, y se llevan la llave de dicha habitación; hagan lo mismo que otros hicieron, y se van tranquilas. Procuren sacar mucho fruto, recogiendo para no pensar más que en Dios y el alma, porque, si no estamos recogidas y pensamos en cosas ajenas a los santos Ejercicios, no sacaremos el fruto que debemos; pensemos que pueden ser los últimos de nuestra vida y que de ellos puede depender nuestra salvación; en fin, valgámonos de todos los medios que puedan ayudarnos al adelantamiento espiritual.

El 31 lo pasé no muy bien, pues la semana anterior me puse mala, con fuertes vómitos y mareos, que me obligaron a pasar cinco días en cama; pero aquel día pude au... mis... también un rato con todas². Ahora estoy mejor, gracias a Dios. A la R. M. María³ también la tenemos mala, con unos fuertes dolores; pasó más de dos semanas en cama, pero también está ya mejor. Sea Dios bendito, pues siempre tenemos algo que ofrecerle; R.M. Ángela⁴ también tiene estos días unos ataques muy fuertes, aunque ya está mejor.

¹ 458¹ María Andrés Urruti Arregui (cf. cta. 77 nt. 1), superiora entonces de la comunidad de Segovia.

² Resulta imposible reconstruir la frase. El caso es semejante al de otras cartas en las que aparece recortado el fragmento correspondiente a la firma de la M. Cándida, lo que afecta, consiguientemente, a la parte escrita del reverso.

³ María Igarategui Erasquin (cf. .cta45 nt. 12), superiora entonces del colegio de Salamanca.

⁴ Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta. 17 nt. 3).

Le agradezco mucho el registro que me mandó; Dios se lo pague. También le agradezco la buena voluntad que tenían de mandarnos algo; qué se le va a hacer, otra vez será.

Adiós, hija mía. Reciba cariñosos recuerdos de la M. Ángela, Josefa y Joaquina, y de todas, y sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde.sva. en Cto⁵.

Encomienden a Dios el alma de D. Primitivo Vicente, el Sr, Chantre. Se murió de repente en la catedral, antes de entrar en el coro, el domingo por la tarde. Vivamos, hija mía, muy preparadas para cuando Dios nos llame. Al ir a hacer los Ejercicios, le encargo a V. R. y a todas esas mis hijas que procuren tener muy presente la Regla 160⁶: que den buen ejemplo, no hablando nada de las demás, sino de lo que pueda edificar, pues tengo entendido que se falta mucho a esa regla; procuren cumplir bien y edificar a todas.

⁵ Falta la firma, que ha sido recortada, como sucede en otras cartas.

⁶ El texto de esta regla, correspondiente a 1902, es como sigue: "Cuando pasen por cualquier lugar en que haya casa de la Congregación, procurarán edificar con su ejemplo y buenos modales a las Hermanas, y no hablarán de las cosas ni de las Hermanas de otros colegios y casas sino para edificación".